

Cátedra de Educación Cristiana

«San Juan Bautista de La Salle»

(3^{er} Ciclo de Conferencias)

LORENZO TEBAR

«La calidad educativa en la escuela católica»

La calidad no es una moda, *es un auténtico cambio cultural*. Al elegir este tema respondemos a un interés de enorme actualidad en el mundo de la educación.

La *calidad* se ha convertido en nuestra sociedad en una exigencia de responsabilidad de las empresas y en un factor de competitividad. Los campos de la educación y de la cultura seguirán íntimamente unidos en el logro del bienestar, del progreso y de la calidad de la vida. «La calidad es cualificante tanto para el que la busca como para el que la elige», afirma Jacques Chové.

La Gestión de la Calidad Total (GCT) de la empresa quiere dar un salto significativo al introducirse en la educación. Al pretender la calidad se «araña» la mística de las empresas, se entra en la sutileza de los detalles humanos e ideológicos. Porque el *factor humano* está en el centro de la búsqueda de la calidad. Si en cualquier empresa el esfuerzo por la calidad es un vehículo para la *realización total de todos los que trabajan en ella*, y exige poner a contribución las capacidades de sus miembros, cuánto más en la educación: Tarea compartida por toda la Comunidad Educativa con dimensiones sociales ilimitadas.

La calidad se empieza a convertir hoy en una *condición necesaria* para la supervivencia de una empresa u organización. Nuestra sociedad va elevando el umbral de su sensibilidad cultural y de sus exigencias y demanda mayor perfección, y tolera menos errores que antaño. El trabajo, cuando se busca la excelencia y la realización personal, se convierte en *misión*: Un clima de respeto, prestigio, perseverancia, autoexigencia, envuelve todo proyecto de auténtica calidad. Y tratándose de una Escuela Católica la dimensión de su *tarea evangelizadora* eleva el listón de aspiraciones y amplía el abanico de sus valores.

La implantación de la calidad responde a una *actitud de superación, a una nueva metodología, a unas nuevas relaciones interpersonales, a unos nuevos conocimientos*. En el mundo del aprendizaje se insinúan nuevos tópicos para una sociedad cambiante y tecnificada, nuevas metodologías, nuevas estrategias para enseñar a pensar, nuevas perspectivas para el futuro trabajo de los educandos.

El *informe Bennet* (1988: «American Education: Making it work») sobre la calidad de la Educación en los EE. UU. propone una serie de *reformas educativas*, que muy bien están dando luz a los pasos de nuestra LOGSE. Apuntan a esto:

- Establecer más precisión en los *contenidos nucleares del currículum, mejorando su metodología*, acorde con los medios y hallazgos educativos actuales.
- Se necesitan *escuelas eficaces*, bien organizadas, que impartan calidad y den respuestas educativas a todos los alumnos.
- Promover en los Centros y aulas un *ambiente de altas expectativas de éxito y buenos resultados*, en un clima de orden y armonía.
- Dar mayor importancia al papel animador y de liderazgo de los Directores y la *formación técnica del Profesorado*. (Los buenos colegios tienen buenos Directores y buenos Profesores). La mejora de la calidad educativa sólo es pensable si se da un proceso permanente de profesionalización pedagógica de los Profesores.

- Establecer mecanismos para hacer a cada escuela responsable de los resultados educativos que consigue, con la *participación* de padres, alumnos y autoridades en la vida de cada colegio.

Nuestra sociedad —*nuestra escuela*— está sedienta de valores de sentido, exige, por lo tanto, claridad de opciones a una alternativa educativa en una sociedad plural; y esta demanda debe ser correspondida si no busca su abandono o su rechazo. Es verdad que estamos muy lejos de la *utopía* que a tientas percibimos en el futuro. El esfuerzo de creatividad y de búsqueda de estrategias son un *reto estimulante* para los educadores. En el mejor servicio, que potencia las capacidades del hombre o la mujer que crece en nuestras aulas, está el mayor gozo. La calidad abarca todos los pasos del proceso educativo. En la calidad no se olvida ningún elemento, por insignificante que parezca.

Nuestra Escuela tiene a su alcance la calidad. En el II Congreso Mundial de la Educación, celebrado en Madrid en el pasado mes de octubre, el Director de la Oficina Internacional de Educación de la Unesco, Juan Carlos Tedesco, tras afirmar que toda Escuela debe «buscar el progreso técnico a través de la calidad en la Educación», confesaba que *las escuelas de más calidad son las que tienen un ideario propio*. Afirmación que tiene su proyección en la llamada que al inicio del curso hacía Mons. Setién a padres y educadores («Educar para una vida alegre y esperanzada», sept. 1992): «No hay vida humana de auténtica *calidad, de verdadera alegría, sin un proyecto de futuro* que ofrezca el atractivo de una *vida perfectamente realizada*».

Todos sabemos que la calidad exige poner los *mejores medios*. José M. Estévez, el autor del *Malestar docente*, se queja de la crítica que se hace a la Universidad por la *falta de calidad* y justifica que una Universidad inglesa gasta de presupuesto 11 veces más que él para el mismo trabajo y el mismo número de alumnos, y concluye: «Hoy *la enseñanza de calidad es producto del voluntarismo del Profesorado* que suple con su dina-

mismo y entusiasmo la falta de medios existentes. Esto es extensible a todos los niveles de la Enseñanza». (o.c., p. 11-12).

Ya podemos aventurar una serie de *indicadores específicos de calidad en la educación*, a partir de interesantes estudios psicopedagógicos (Rev. *Vie Pédagogique*, Canadá, marzo 1989, n.º 59). Las pistas se nos abrirán en estas cuatro conferencias.

Este largo y lento caminar hacia la calidad educativa queremos emprenderlo e iluminarlo desde la reflexión que brinda el estudio de nuestros cuatro conferenciantes:

1. D. Abilio de Gregorio:

La calidad en el Proyecto Educativo de la Escuela Católica.

Nos sitúa la calidad dentro de la realidad educativa y social de hoy. En un período de Reforma: de búsqueda, de creatividad. El Proyecto Educativo se nutre de la riqueza de cuantos arriman el hombro del esfuerzo y de sus opciones de sentido. Subraya el ponente que *la calidad no es un concepto unívoco*. No podemos olvidar el enorme número de variables no controladas que hacen del hombre un producto de la historia y de la sociedad. Repasa el concepto de «*educación integral*». Una educación de calidad está sujeta a una jerarquía de valores en coherencia con un proyecto institucional.

Una interesante aportación del Prof. de Gregorio radica en los «*rasgos que definen la educación de calidad*», que él resume así:

- a) Un centro da calidad cuando imparte con rigor científico y pedagógico una enseñanza significativa.
- b) Un centro da calidad cuando es capaz de activar en el alumno nuevas motivaciones, de rango cada vez superior, y es capaz de dar respuestas a las mismas.
- c) Un centro da calidad en la medida en que proporciona una educación personalizada y personalizadora.

- d) Un centro da calidad en la medida en que integra a la familia en el proceso educativo.

Y conforme viene aportando el ponente en sus dos recientes publicaciones, nos brindó una serie de «*indicadores y factores de calidad*» en referencia a 5 bloques temáticos: a) la función directiva; b) la función docente, c) los servicios complementarios, d) la familia, y e) el entorno. Todas ellas son fuerzas que acaban por converger en el alumno. Su visión global se completa con una estupenda *valoración de la acción educativa* que va a exigir a los educadores «una suerte de martirio diario por la “soledad” de un trabajo que carece de reconocimiento».

2. D. Albert Serrat nos presentó el tema:

La calidad en la gestión de los recursos humanos de un Centro Educativo

La calidad casi es una ciencia, por su complejidad; tiene sus secretos metodológicos y técnicos. De la Empresa a la Escuela hay un lento camino de adaptación.

Con los esquemas en mano, pudieron los asistentes seguir una amena, práctica y sugerente exposición. Podíamos esquematizarla así:

Los directivos y las metas de calidad: Los 7 ceros en la gestión de los recursos humanos:

Cero pérdida de tiempo:	Optimizar las reuniones
Cero desmotivación:	Motivación de los Profesores.
Cero errores:	Toma de decisiones.
Cero conflictos:	Técnicas de resolución de conflictos.
Cero fracaso:	Los círculos de calidad.
Cero rutina:	La innovación en la empresa.
Cero stress:	Estilo + +.

La rica aportación del Prof. A. Serrat despertó enorme interés conociendo la enorme expansión de las técnicas de calidad al mundo de la empresa. El reto de participación e incorporación de todos los agentes a la calidad sigue en pie en el mundo de la educación.

3. H. José M.^a Martínez Beltrán

Agentes de la calidad en la educación

La calidad es la suma de esfuerzos. Los protagonistas o agentes son múltiples y cada uno tiene una porción confluyente en el resultado final de la Educación de Calidad.

La calidad ha sido interpretada de muy distintas formas a lo largo de la historia de la educación y de la psicología. Hoy hemos de reconocer que *la enseñanza de la calidad es igual a un sistema eficaz*, donde se integran los factores sociales, los contenidos, los saberes, los agentes: educadores, educandos, los medios, el método, etc. No se puede pasar el tópico actual de la *eficacia* como valor unívoco de la calidad para muchas personas.

La calidad educativa se trama en *la calidad de las relaciones entre educador-educando*. La calidad para ser significativa, para demostrar su eficacia, debe potenciar a toda la persona. Los indicadores de la calidad de la educación se sienten interpelados cuando nuestra preocupación se centra en los alumnos menos dotados.

4. H. Antonio Botana Caeiro

Bases para una pastoral de calidad en la Escuela Católica

Y no se puede olvidar la dimensión totalizadora que aporta el Proyecto del Centro que amplía su significado desde la pers-

pectiva pastoral. La escuela católica necesita ser fiel a su sello humanista y cristiano, en síntesis coherente y dinamizadora que integre a todos los animadores de la comunidad cristiana.

Analiza una serie de «sucedáneos» en la pastoral que distorsionan la auténtica calidad de un centro educativo cristiano.

El «marco para una pastoral de calidad» se diseña con estas notas:

- Una escuela de «tiempo completo».
- Una comunidad cristiana referencial.
- Un proyecto educativo en línea pastoral.

Al exponer las «dimensiones» de la acción pastoral en la escuela católica se subrayan tres:

- Dinamismo profético: que alcanza a la inculturación de la fe y la evangelización de la cultura.
- Dinamismo de integración que integra en un proyecto coherente lo educativo y lo pastoral.
- Dinamismo de iniciación hacia la maduración humana y cristiana de los jóvenes con la perspectiva última de la comunidad cristiana al final del proceso.

La acción pastoral también se ciñe a unos *principios pedagógicos*:

1. El proceso de incorporación a la comunidad.
2. Los signos y la expresión en la relación.
3. La interacción de escenarios, ambientes, sobre la persona.
4. Los mediadores: diversidad de agentes.
5. El desarrollo en los niveles inmediatos y el proceso.

Señala el H.A. Botana «tres frentes en busca de calidad»:

1. Cultivo de la identidad ministerial de los educadores y agentes de pastoral, y su plena integración en la «misión compartida».

2. Animación y creación de la comunidad cristiana.
3. Iniciación cristiana de los jóvenes y adultos que son destinatarios de nuestra misión.

Pero *¿dónde empieza la calidad?*, se pregunta al final. Porque, a veces, lo que más cuesta es el primer paso. Y responde: a) con una labor de coordinación como tarea de equipo; b) analizando la realidad para poder transformarla; y c) estableciendo un proceso a todo el plan conjunto de pastoral del centro, donde no se quemen etapas y todas tengan continuidad y unos objetivos claros.

La Editorial Bruño nos obsequió con los dos primeros volúmenes de la colección «AULA VIVA», donde se recogen las Conferencias de los dos Ciclos precedentes de la Cátedra. El presente constituirá el 3^{er} volumen, que confiamos esté listo al iniciar el 4.^o ciclo.